

## Bibliographica

**P**OCAS veces se da la circunstancia de que quien escribe un libro lo haga también, pero más raro todavía es que el libro trate de cómo se escribe y cómo se hace un libro, y que encima lo edite, lo distribuya y, además, esté encantado de haberlo realizado y no maldiga a nada ni a nadie. Se necesita mucho convencimiento en el trabajo propio, una paciencia a prueba de los agoreros de turno y, especialmente, una (sana) cabezonería, no para tener la idea y decidir su comienzo, sino para lograr terminarla en un plazo más que razonable. Pues bien, muchas de estas proezas, y algunas más que iremos comentando, se dan de largo en una obra excepcional que ha visto por fin impreso su colofón el pasado 25 de marzo del presente año, festividad por demás de la Anunciación del Señor y de San Dimas. Se trata de *La Imprenta, orígenes y evolución* de Augusto Jurado, editada en Madrid, por Capta Artes Gráficas, para conmemorar su XXV aniversario; pero la historia singular de este bellísimo libro empieza hace ahora 10 años.

Quien tuviera la suerte de conocer a su autor a finales de los años ochenta, tal vez fuera uno de los afortunados destinatarios de las entregas de unos pliegos impresos en donde Augusto iba puntualmente emanando una obra titánica: una historia de los procedimientos de la reproducción del pensamiento y de la cultura, primero a través de la escritura, de las escrituras, y después por medio de la invención de la imprenta. Con la puntualidad del esfuerzo continuado, sin más interludios que los necesarios descansos para investigar, escribir, componer y editar, el autor mantenía con constancia impertérrita la salida impresa de su obra. Lo que al principio parecía una de las tantas utopías a las que nos tienen acostumbrados los soñadores, poco a poco iba tomando cuerpo en los cuadernos envueltos en unas cubiertas de papel gris que recogían unos contenidos que crecían por meses. Cuando empezó por los orígenes del papel, a lo que siguió la pictografía, las formas iniciales de escrituras y las expresiones caligráficas, para abordar después el nacimiento de la xilografía y los tipos móviles, la aventura de este empeño singular crecía de una manera constante y metódica; pero en el instante en que se empezaron a tratar los avatares históricos del arte de la impresión hasta las modernas técnicas de reproducción de los siglos XIX y XX, lo que el autor desarrolla en un extenso capítulo llamado “De la xilografía a la fotomecánica”, la obra fue tomando una realidad editorial innegable. Más de trescientas páginas, con cerca de mil reproducciones impecables, nueve preciosos encartes, irreprochablemente editada y entregada con estricta puntualidad llamaba poderosamente



la atención. De muchos temas, y de muchísimas curiosidades, era la primera vez que alguien ponía por escrito la historia de las técnicas de hacer los libros. Podía haberse detenido aquí, pero continuó.

“De la tipografía al offset” y “La encuadernación manual” ocuparon otras vez más de trescientas páginas de investigación, estudio y edición; e igual que con anterioridad, se incluían numerosísimas ilustraciones y cinco nuevos encartes. Ahora sí podía decir su autor, con todo merecimiento, que al décimo año descansó; había terminado, sencillamente, la primera y única historia de la imprenta española. Sólo había un problema: no poseían esta obra más que aquellos a los que Augusto Jurado les había ido regalando los cuadernillos. Cuando yo me enteré y le conocí, me regaló un ejemplar de todo lo aparecido, pero ante mi sorpresa por lo (casi) clandestino de la edición me dio una buena noticia: había decidido poner en circulación un número de ejemplares, ahora dividido en dos tomos de similar extensión, protegidos en un estuche, y con un índice completo de la obra, sustituyendo los dos cuadernillos finales de cada sección para dar así continuidad efectiva al texto. Otros afortunados poseedores iban a poder tener por fin un libro que era un enigma editorial. Hay un aspecto que me ha llamado poderosamente la atención de esta obra que espero comprendan (y compartan) sus nuevos lectores